

Retórica mediática y migración. Las representaciones de la migración en las narrativas post 9/11 del *New York Times*

*Media Rhetoric and Migration. Representations of migration
in Post 9/11 New York Times narratives*

*Retórica mediática e migração. As representações da migração
nas narrativas pós 9/11 do New York Times*

Gerardo VILLALOBOS ROMO

University of Illinois Urbana-Champaign, Estados Unidos / gvillalor@gmail.com

Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación
N.º 138, agosto-noviembre 2018 (Sección Monográfico, pp. 113-130)
ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X
Ecuador: CIESPAL
Recibido: 23-04-2018 / Aprobado: 28-07-2018

Resumen

Como una institución cultural, la prensa juega un papel fundamental documentando y forjando la imagen pública sobre los migrantes. Este trabajo analiza dos ejes temáticos en la narrativa post 9/11 del periódico New York Times sobre la migración. La imagen que se creó durante el año posterior a los ataques terroristas presenta por un lado al migrante mexicano como un terrorista en potencia y por otro lado a la migración como un problema global. Es fundamental problematizar la retórica sobre la migración contemporánea insertándola en las raíces ideológicas que definieron ese momento y en el marco histórico de la relación México-Estados Unidos. La retórica mediática post 9/11 contribuyó al surgimiento de una nueva agenda internacional al globalizar esta representación.

Palabras clave: ilegal; mexicanos; noticias; Estados Unidos; discurso; terrorismo.

Abstract

As a cultural institution, the press plays a fundamental role in documenting and forging the public image of migrants. This paper analyzes two thematic axes in the post 9/11 narrative of the New York Times on migration. The image that was created during the year following the terrorist attacks presents on the one hand the Mexican migrant as a potential terrorist and on the other hand migration as a global problem. It is fundamental to problematize the rhetoric about temporary migration by inserting it in the ideological roots that defined that moment and in the historical framework of the Mexico-United States relationship. The media rhetoric post 9/11 contributed to the emergence of a new international agenda by globalizing this representation.

Keywords: illegal; Mexicans; news; United States; discourse; terrorism.

Resumo

Como instituição cultural, a imprensa desempenha um papel fundamental na documentação e criação da imagem pública dos migrantes. Este artigo analisa dois eixos temáticos na narrativa pós 9/11 do New York Times sobre migração. A imagem que foi criada durante o ano seguinte aos ataques terroristas apresenta, por um lado, o migrante mexicano como potencial terrorista e, por outro lado, a migração como um problema global. É fundamental problematizar a retórica sobre a migração contemporânea, inserindo-a nas raízes ideológicas que definiram aquele momento e no marco histórico da relação México-Estados Unidos. A retórica da mídia pós 9/11 contribuiu para o surgimento de uma nova agenda internacional ao globalizar essa representação.

Palavras-chave: ilegal; mexicanos; notícias; Estados Unidos; discurso; terrorismo.

1. Introducción

La migración ha cobrado relevancia mundial. En ese contexto, durante los últimos quince años los grupos conservadores de Estados Unidos han utilizado la conexión mexicano-migración-terrorismo como base para justificar su propia agenda. Los ataques terroristas en Nueva York en septiembre de 2001 antecedieron a la retórica anti-inmigrante actual. Este trabajo centra su atención en este evento como detonante de la imagen de la migración mexicana de este siglo. Para ello, analiza dos ejes temáticos presentes en las noticias del *New York Times* inmediatamente después de los ataques: la representación de los migrantes mexicanos como potenciales terroristas y la globalización de la migración como una amenaza internacional.

La ambivalencia estadounidense hacia la migración mexicana está asentada en las narrativas históricas generadas en el contexto militar-imperialista de la guerra de 1848. Esta guerra determinó de manera lapidaria la futura postura ideológica de Estados Unidos respecto a México que se mantiene hasta el presente. En ambos casos, estos eventos, la guerra de 1848 y los ataques terroristas de 2001, establecieron escenarios discursivos en donde los mexicanos fueron convertidos en una amenaza para la seguridad. Si la guerra de 1848 puso de manifiesto la misión expansionista de Estados Unidos, los ataques terroristas de 2001 abrieron las puertas al resurgimiento del nacionalismo estadounidense y sus acciones.

Hoy, dentro del sistema de conocimiento que se ha creado alrededor de la migración, la administración de los Estados Unidos continúa esa tendencia discursiva histórica que criminaliza al migrante. La resurgencia del nacionalismo, el endurecimiento de leyes migratorias, los discursos políticos condenando la migración, los medios de comunicación y las redes sociales hospedando odio y racismo contra los extranjeros, son efectos de una ola xenofóbica que se intensifica y en la cual los medios de comunicación tienen un papel relevante.

Al analizar narrativas periodísticas, este trabajo quiere dar luz sobre las raíces que avivaron y han colonizado el imaginario social sobre la migración. En 2001 la prensa fue la plataforma sobre la cual gobierno y sociedad civil vieron reflejados sentimientos y deseos encontrados. Se pasó del sufrimiento al miedo, del temor al enojo, y de la desesperanza a la venganza. La prensa ayudó a la sanación de las heridas provocadas por la tragedia y fue catalizador de la guerra contra el terrorismo y su globalización. Sin embargo, la prensa también legitimó la guerra contra la migración.

Este análisis tiene también el objetivo de establecer la relación entre gobierno, medios y migración. En esta relación, la etiqueta '*migración ilegal*' se ha convertido en un marco adecuado para la creación de narrativas nacionales y globales que justifican políticas anti-inmigrantes. El argumento a lo largo de este trabajo sostiene que el sistema de noticias, y específicamente el *New York Times*, responde a realidades y demandas culturales locales, el cual fue articulado con una creciente preocupación mundial sobre el potencial impacto del

terrorismo en una desestabilización global. Las noticias facilitaron la difusión de la objetivación-deshumanización del migrante y fortalecieron el rechazo a la *'migración ilegal'* y el resurgimiento del nacionalismo. Por lo tanto, la imagen negativa de la migración indocumentada funcionó como una narrativa global la cual negó, y sigue negando, las causas estructurales que han propiciado la movilidad de trabajadores, principalmente las políticas neoliberales.

Analizar productos mediáticos responde a una necesidad vital de revalorar y repensar el establecimiento de agendas políticas basadas en la construcción del *Otro* como el enemigo. Las noticias sobre migración provocaron ansiedad social y preocupación política. En ese estado de emergencia, dos actores tomaron el liderazgo directo. Mientras el gobierno de Estados Unidos se comprometía a lanzar una guerra contra el terrorismo, los medios asumieron inicialmente el papel de su portavoz. Esto dio origen, o por lo menos facilitó la inserción del discurso anti-inmigrante a la esfera pública como tema central en donde la prensa reflejó la postura del gobierno.

2. Marco Teórico

2.1 Contextualización histórica del imaginario estadounidense sobre México

Como en toda región geopolítica, la relación entre países se define no sólo por su vecindad geográfica sino por la interacción cotidiana. Como resultado de la guerra de 1848 entre México y Estados Unidos, fueron construidos e incorporados al imaginario social estereotipos que han sido perpetuados por ambos países. Luther, Ringer y Clark observaron que el sistema ideológico-político post-1848 de Estados Unidos diseminó imágenes históricas que menospreciaban a los "mexicanos por ser mentalmente inferiores a los caucásicos y de naturaleza criminal [que han continuado en] el siglo XX y con frecuencia han sido utilizados en representaciones de los medios masivos" (2012, p. 85). Esa construcción racial degradante de la capacidad intelectual del mexicano abrió las puertas a una relación asimétrica que persiste hasta nuestros días (Ngai, 2004; Almaguer, 1993; Gutiérrez, 1995). El racismo sistemático y, fundamentalmente, los discursos en la esfera pública que siguieron convirtieron a la migración mexicana en el ícono de la *'ilegalidad'*.

Johannsen (1985) y Lima (2007) llegaron a conclusiones similares. Las narrativas de los medios estadounidenses han incorporado los estereotipos sobre los mexicanos que fueron construidos y circulados por soldados, políticos y periódicos estadounidenses durante la guerra de 1848. Las narrativas de guerra fueron cruciales en la relación fracturada de la posguerra (Lima, 2007). Como explican Haines y Rosenblum (1999), la interacción permanente con los Estados Unidos que resultó de esta guerra fue esencial para la autodefinición de México.

La reproducción mediática es entonces clave para entender la normalización discursiva de la imagen de México, como lo demuestra el artículo publicado en

julio de 1916 por el *New York Times* comparando el México de 1848 con el México de 1916. Para ello, reproduce la carta del General William Jenkins respecto a México. El encabezado “Sus [General William Jenkins] observaciones, comparadas con las de hoy, demuestran que los problemas y las dificultades internas de México en relación con los Estados Unidos no han cambiado” (p. SM10). Después de setenta años se legitima la imagen que tenía Estados Unidos sobre el país vecino. De acuerdo con el artículo, México continuaba siendo una tierra caótica, y la ideología Anglosajona era considerada la solución a sus problemas. La discusión pública, y el dilema del Congreso de los Estados Unidos, continuaban girando en torno a si anexar todo el territorio mexicano contaminaría la esencia del proyecto anglosajón o lograría establecer el imperio en la región.

Es importante recordar que desde su nacimiento como nación, Estados Unidos creó un muro formado por países alrededor del territorio nacional para protegerse de invasiones y ataques. Puerto Rico, Cuba, las islas del Caribe, Hawaii, México, y Alaska fueron usados para este fin, lo que para algunos ha resultado en una relación de dependencia colonialista con los Estados Unidos. Otros mecanismos perpetúan este colonialismo, como lo señala Ngai (2004), el Programa Bracero 1942-1964 por ejemplo, creó un colonialismo importado a través de una coalición lucrativa entre las demandas del mercado laboral y una ley de inmigración que beneficiaron al país. Una vez establecido este marco económico-legal, la fuerza laboral mexicana podía ser importada, explotada, y deportada. En este sentido, los migrantes mexicanos fueron considerados desechables. La terminación del Programa tuvo bases económicas pero también el miedo a la usurpación mexicana del mercado laboral local, lo que generó una política proteccionista que emerge durante las crisis económicas y que se ha acentuado en el momento actual.

El hecho de que los mexicanos fueran considerados desechables y *deportables*, asociado a condiciones económicas desfavorables, incrementó la migración mexicana indocumentada. La porosidad de la frontera México-Estados Unidos fue el motivo para la creación del *Immigration Act of 1924*, el cual institucionalizó la categoría ‘*ilegal*’ aprobada por el Congreso de los Estados Unidos, estableciendo medidas restrictivas en la frontera sur. A partir de esta legislación, agencias gubernamentales y otras instituciones comenzaron a producir conocimiento sobre el trabajador indocumentado, una práctica que Inda (2006) define como gobernar al ‘*ilegal*’, y De Genova (2002) lo explica como la producción legal de la ‘*ilegalidad*’ del migrante.

Más recientemente, en 2004, Samuel Huntington en su artículo “The Hispanic Challenge” puso de manifiesto el miedo latente a los mexicanos y su migración. Los hispanos y particularmente los mexicanos, así como lo establece Huntington, son una amenaza no sólo para la seguridad nacional sino para la identidad cultural. Afirma que el país perderá su esencia anglosajona por el avance indiscriminado de la migración. En el suroeste, Huntington argumenta, un gran número de mexicanos inmigrantes son pobres, sin educación, sin habilidades, y las futuras

generaciones heredarán ese perfil. Más allá de las estadísticas, lo que es esencial al argumento de Huntington es que reproduce un siglo de tendencia xenofóbica que le es inherente a los grupos conservadores de la nación.

Haciendo un recorrido histórico, el campo semántico alrededor del término '*migración ilegal*' se ha expandido, incorporando nuevos atributos que le dan nuevo significado a la frase. El mero acto de llamar '*ilegal*' al mexicano que cruzaba de México a Estados Unidos, por no tener un documento que le permitía circular entre los dos países, se fue convirtiendo en un concepto que describía y sigue describiendo no el acto de no contar con un papel sino a la persona y sus acciones. Con el tiempo, '*ilegal*' ha significado criminal, abusador del sistema, sin educación, incivilizado, procreador irresponsable de hijos, ladrón de trabajos y, más recientemente, violador y terrorista potencial.

2.2 El sistema de noticias

La noticia –otra variable en esta ecuación– es un producto mediático, y el sistema de noticias una institución que contribuye a la construcción de la esfera pública. El hecho de que la prensa escrita estadounidense haya sido históricamente una de las principales fuentes de información internacional, y el único medio masivo tradicional que ha cubierto el tema de la migración desde el siglo XIX, lleva a cuestionar cómo las prácticas sociales periodísticas (Van Dijk, 1996, p. 250) en un régimen de verdad, es decir aquel que desarrolla discursos que pueden legislar en términos de qué es verdad o qué es falso, construye una imagen del migrante indocumentado que ha sido usada tautológicamente para consumo de la sociedad civil.

La noticia tiene un carácter pedagógico, tiene la capacidad de formar opinión pública. Las noticias son textos que articulan elementos lingüísticos y retóricos. Entre sus funciones (Boy-Barret & Rantanen, 1998; Van Dijk, 1996; McChesney, 2004) se encuentra su carácter narrativo. Las representaciones de la migración son narrativas factibles de ser analizadas como constructoras de sentido cultural.

Sin embargo, hay otra dimensión que es relevante para este trabajo. La prensa forma parte de los medios de comunicación masivos, es una industria que como tal responde a intereses económicos y políticos. Hay una amplia literatura crítica que identifica a los medios como un instrumento de grupos dominantes. Tres corrientes de pensamiento explican esta relación. Los estudios culturales ven a los medios como un sistema de representación (Hall, 2003; Nightingale, 1996) que es producido por una cultura dominante utilizando categorías construidas como género, raza, etnicidad, entre otras. Segunda, la economía política considera que los medios son una industria hegemónica que transmite e impone ideologías dominantes. Por lo tanto, los medios y las noticias –como parte de ellos– son un componente esencial del sistema socioeconómico dominante, neoliberal, capitalista (Schiller, 1980; 2000; Castells, 2000; Mosco & Schiller, 2001; McChesney, 2004). Tercera, el análisis crítico del discurso

entiende al lenguaje como esencial a los medios y reconoce su lugar en las relaciones sociales de poder. La naturaleza de las representaciones de los migrantes mexicanos está sustentada en el control de las noticias para producir imágenes, ideas, y textos en un contexto de relaciones de inequidad entre aquellos que tienen control y/o acceso a los medios y aquellos que son marginados, como los migrantes (Van Dijk, 1996; Fairclough, 1995).

2.3 Migración, conocimiento, y representación

El estudio de la migración '*ilegal*' debe ser considerado un problema epistemológico, metodológico y político, como lo señala De Genova (2002). A diferencia de la mayoría de los estudios que enfatizan las consecuencias de la migración, De Genova considera necesario analizar los procesos sociopolíticos que dieron origen a este fenómeno.

En este sentido, Foucault desarrolló las nociones de sistema de conocimiento y *governmentality* que ayudan a explicar que a lo largo del tiempo Estados Unidos ha generado vasta información sobre la (in)migración a través de diferentes fuentes. Estadísticas, leyes, y discursos por parte del gobierno; reportes de investigación, ensayos y libros generados por el ámbito académico; debates públicos, campañas publicitarias promovidas por los medios; artículos y otros materiales utilizados por Organizaciones No Gubernamentales. Todo es parte de y ha contribuido a crear este sistema de conocimiento sobre la migración. Utilizando el concepto propuesto por Lauretta Conklin Frederking (2012), toda la información que se genera sobre los migrantes es consistente con las nuevas políticas migratorias globales; hoy en día los países utilizan los lentes del terrorismo para filtrar la migración.

El sistema de conocimiento y el sistema judicial han contribuido a la creación de diferentes mecanismos para controlar y administrar a la migración. Por ejemplo, el requerimiento de visas en el extranjero, las *green cards*, el sistema SEVIS, el sistema E-Verify, y la creación de oficinas especializadas como la Immigration and Naturalization Services (INS) y el Department of Homeland Security (DHS). De acuerdo con Inda (2006), ambas oficinas proveen datos y estadísticas sobre raza, género, nacionalidad, edad, etc., pero además producen investigación sobre tópicos como salud, empleo, y seguridad social sobre extranjeros y principalmente migrantes.

De esta forma, el ensamblaje de las esferas noticiosa, legal, política, académica y económica forma la base sobre la cual los últimos quince años se sigue legitimando la construcción mediática de la migración.

3. Metodología

Para este estudio se seleccionó al *New York Times* por su alcance nacional e internacional. Un factor fundamental para utilizar este periódico es que ha exis-

tido desde 1900 y por lo tanto sus archivos son una fuente importante de información. Además, dada su longevidad, es una fuente para conocer la historia de la relación México-Estados Unidos, y particularmente entender los procesos migratorios entre ambos países, pero particularmente la migración indocumentada hacia los Estados Unidos. Internacionalmente se considera como una fuente importante y representativa de las noticias estadounidenses. De hecho, es un referente para otros periódicos y medios de comunicación nacionales y extranjeros.

Se seleccionaron 180 noticias en el periodo entre el 12 de septiembre de 2001 y el 12 de septiembre de 2002. Las noticias fueron seleccionadas siguiendo dos criterios: primero, su relevancia respecto al tema y su aparición en secciones de noticias y/o reportajes; segundo, para su búsqueda se utilizaron como criterio los términos *illegal immigration* y sus variantes: *Mexican migration*, *Mexican immigration*, *Illegal Mexicans*, *undocumented immigration*, *undocumented*, *undocumented Mexicans*. El material seleccionado fue obtenido a través de ProQuest.

Es importante anotar que en este trabajo se entrecomilla y se utilizan itálicas para el término '*ilegal*' con el fin de establecer el uso oficial y derogatorio que se le da para referirse a los migrantes indocumentados; de otra forma, el término indocumentado es utilizado en lugar de '*ilegal*' como argumento para problematizar el esencialismo resultado del nacionalismo-conservadurismo histórico de los Estados Unidos. Igualmente, la traducción del inglés al español de las noticias son responsabilidad del autor.

El estudio utiliza la propuesta de Anabela Carvalho (2008), basada en la metodología del análisis del discurso. Carvalho propone la identificación de los actores, el uso del lenguaje-retórica, las posiciones ideológicas, y la contextualización histórica para el análisis de discursos mediáticos.

Poca literatura en el campo de los estudios de los medios y el periodismo han explorado específicamente los discursos periodísticos representando la migración mexicana, ni la yuxtaposición de tres áreas: 1) el uso metonímico de indocumentado, '*ilegal*' y, más recientemente, potencial terrorista para definir al mexicano; 2) la transformación del migrante mexicano como una estrategia discursiva para justificar el nacionalismo; y 3) el uso del discurso derogatorio del mexicano para avanzar agendas de grupos de poder.

Mientras algunos estudios en los Estados Unidos analizan frecuentemente la retórica de los medios de comunicación para demostrar la discriminación racial sobre los indocumentados mexicanos (Chavez, 2001; Santa Ana, 2002; Ono & Sloop, 2002; Chavez, 2008), este trabajo analiza también el rol de los medios como una tecnología de poder fabricando la imagen del indocumentado.

Analizando la prensa, la pregunta básica de investigación que surge es ¿cómo las noticias representan a la migración indocumentada? Una observación preliminar lleva a afirmar que, primero, los discursos mediáticos tienen mensajes e intenciones que sobrepasan la noción tradicional de la prensa como mera informante de la realidad y se convierten en constructores de la realidad; segundo,

las representaciones de la migración en las noticias no son ni construcciones incidentales ni información aislada sin conexión con intereses económicos y políticos.

4. Resultados y discusión

4.1 El discurso del *New York Times* sobre la ‘migración ilegal’

Entre septiembre 2001 y septiembre 2002, la migración se convirtió en un tema noticioso recurrente y políticamente importante. El *New York Times* publicó una nota sobre el tema aproximadamente cada dos días. Los datos muestran que las noticias generadas durante ese año se pueden categorizar en tres ejes temáticos. El primero explica los efectos de los ataques terroristas, los conflictos y las soluciones. El segundo eje incluyó historias personales calibradas por los ataques; estas historias estuvieron predominantemente relacionadas con ciudadanos estadounidenses; esto de alguna forma describe la tragedia de los migrantes indocumentados que nuevamente fueron invisibles a la opinión pública. Mientras algunas de las historias de los migrantes detallaban dramas personales, todas ellas apuntaban a su condición de ‘ilegalidad’. Convenientemente, aunque sin sorpresa, alineado con el incremento de los conflictos militares que siguieron al ataque, el tercer eje expresaba interés en la migración, pero no de Latinoamérica. A raíz de los ataques, el periódico centró su atención en los conflictos relacionados con la migración indocumentada en diferentes países alrededor del mundo. El número de artículos relacionados con la migración en otros países representó cerca de la tercera parte de las noticias publicadas ese año.

Considerando exclusivamente los dos últimos ejes temáticos que se relacionan con la migración local y global, algunas preguntas deben ser formuladas. ¿Por qué el periódico sitúa la migración indocumentada como una amenaza global? ¿Cómo la preocupación doméstica se mezcla ideológicamente con la preocupación global? Y ¿por qué la migración continúa siendo una amenaza nacional?

4.2 Exportando la noción de ‘ilegalidad’ globalmente

Desde el inicio, los ataques del 11 de septiembre convirtieron a la migración en un problema mayor para el país. Los medios permitieron al mundo entrar a la escena de la tragedia, material y simbólicamente. También dejaron saber al mundo que la migración estaba ligada al terrorismo. En el *New York Times*, la simbiosis fue reiterada al momento en que se incorporó a la narrativa los eventos relacionados con terrorismo y migración alrededor del mundo. Esta reiteración periodística fue un espacio donde las ideas de terrorismo global y migración indocumentada intersectaron de forma alarmante; además, esta concatenación a lo largo de la narrativa apunta a la justificación de una guerra global contra estos dos enemigos.

La presencia de migración indocumentada en otros países es usada para argumentar discursivamente que la migración crea una agresión epistémica al país. Las noticias del periodo analizado muestran que el periódico contribuyó a presentar una visión de la migración como un problema extendido alrededor del mundo. De hecho, se problematizó la idea de '*ilegalidad*' señalando, paradójicamente, cómo los efectos locales son amenazas globales. El problema con este paralelismo es que ignora las particularidades históricas mundiales de la migración y el terrorismo. Al entrelazar narrativas sobre terrorismo con migración indocumentada construye un marco que es utilizado para justificar una guerra contra ambos, terrorismo y migración. Los ataques perpetrados el 9/11 son equiparados con acciones terroristas en otros países. Al simplemente ignorar los contextos socio-históricos de cada país, el argumento sobre la globalización de la guerra fue fácilmente construido.

La secuencia cronológica misma de las noticias del *New York Times* construyó un argumento al que se le quiso dar un carácter lógico. En una síntesis diacrónica de las noticias se puede identificar esta secuencia argumentativa como sigue: el terrorismo en los Estados Unidos es similar al terrorismo en otros países; algunas de las víctimas en el *World Trade Center* (WTC) son de países que han luchado con grupos terroristas; inmigrantes '*ilegales*' perpetraron los ataques del 9/11; la migración '*ilegal*' está causando problemas internacionales; por lo tanto, endurecer las políticas migratorias es la solución.

No es difícil entender que el razonamiento surgió como una reacción a los ataques, pero también ofreció la lógica política que llevó a los Estados Unidos y el mundo a embarcarse en una guerra contra el terrorismo mientras se implementaban controles más estrictos a la migración. Lo que debe ser evidenciado aquí es la construcción de un argumento basado en generalizaciones, extrapolaciones infundadas, y un cierto nacionalismo emocional.

El siguiente ejemplo sirve para ilustrar lo anterior. Once días después de los ataques terroristas se publica el encabezado "Foreign Impact: Attack Took Heavy Toll on Many Countries" (Sachs, 2001). Es claro en esta frase que se pasa de una premisa inicial, los Estados Unidos como un caso particular, a una generalización del impacto a nivel mundial. A través del corpus de la noticia se construye un paralelismo implícito entre terrorismo en Estados Unidos y terrorismo en Irlanda, Japón, Italia, Alemania y Gran Bretaña. El puente que conecta lo doméstico y lo global son las muertes de ciudadanos de estos países en el *World Trade Center*. La inclusión en este argumento de países específicos y la exclusión de víctimas de otros países, como las decenas de trabajadores mexicanos muertos y desaparecidos en el mismo lugar, sugiere la tendencia del periódico a globalizar el terrorismo.

Los grupos que han promovido el terrorismo en Irlanda –Ejército Republicano Irlandés–, Italia –Brigadas Rojas–, Japón –Aum Shinrikyo– y los otros países mencionados han actuado en respuesta a problemas nacionales; los ataques terroristas

han ocurrido históricamente dentro de las fronteras nacionales. Esto se identifica como terrorismo doméstico.

A diferencia del terrorismo doméstico, los ataques del 11 de septiembre provinieron de una organización externa, extranjera y fundamentalista, Al-Qaeda; por lo tanto, la razón de ser de los ataques no es un conflicto interno o nacional, sino un enfrentamiento ideológico entre naciones. Las circunstancias y los motivos son diferentes, aunque los terribles efectos del terrorismo en cualquier país deben ser condenados. La noticia construyó un argumento empático apelando a la angustia emocional, lo que algunos definen como el pánico moral. La nota cierra con una referencia a “otros países que han experimentado el terrorismo y la violencia política en casa [y los que] también han sido afectados por el desastre [de los Estados Unidos]” (Sachs, 2001). La primera parte de la afirmación invoca a Israel y su sufrimiento por el terrorismo en casa, mientras que la segunda parte hace referencia a Colombia, sugiriendo que las víctimas colombianas de los ataques terroristas eran ‘*ilegales*’.

Esta insinuación de los colombianos indocumentados no se da en el ámbito del estatus legal de las víctimas colombianas, sino en asumir de facto que siendo latinoamericanos son ‘*ilegales*’. Por un lado, se reproduce el patrón discursivo que vincula a los latinoamericanos y los trabajadores migrantes con la ‘*ilegalidad*’. Lo que es más interesante, por otro lado, es que en la narración, ninguna de las víctimas fatales de los otros países tiene la calidad de ser ‘*ilegal*’. Los países mencionados son considerados países desarrollados a diferencia de Colombia.

Profundizando en el análisis, la estructura del encabezado ofrece más evidencia sobre la valoración del evento. En primer lugar, no sólo existe un determinismo geográfico (Norte vs Sur) sino también un determinismo sociológico en el que una causa local (ataques) tiene efectos globales (extranjeros); segundo, el determinismo lingüístico (adjetivo + sustantivo) es crítico para mejorar la conexión discursiva (Impacto + Extranjero; Gran + Cobro; Muchos + Países); y tercero, hay una clara intención de desvincular a las víctimas de cualquier relación con la ciudadanía de los Estados Unidos, todos los que se mencionan son extranjeros.

Después de casi un año de informar sobre la migración como un conflicto en todo el mundo, el *New York Times* pone su atención en la Unión Europea y su discusión sobre las políticas migratorias de los países miembros. Influenciada por una tendencia política de derecha, la cumbre europea discutió dos aspectos críticos de la Unión: la globalización y la migración. Uno de los titulares del *New York Times* resalta sólo uno de los temas: “European Summit Talks Open Today; Focus is Immigration Control” (Erlanger, 2002). A pesar de que la crisis económica y la inestabilidad de la Unión Europea fueron temas prioritarios que se discutieron en la asamblea, el periódico subraya la migración y su control como el punto central. Para un continente en el que la inmigración ha sido una variable fundamental en su configuración, el control de la inmigración adquiere un nuevo significado a nivel local e internacional. La noticia y la cumbre en sí

misma sugieren la idea de que administrar la migración podría ayudar a estabilizar la economía regional y también brindar protección contra los ataques terroristas. De esta forma, se asume que el proteccionismo económico y de la migración reconstituye las relaciones eurocéntricas que todavía dominan y reproducen las desigualdades mundiales Norte-Sur.

Además de globalizar la guerra contra el terrorismo, crear una simbiosis dialéctica entre el terrorismo y la *'ilegalidad'* y presentar a los Estados Unidos como una sinécdoque para el mundo, la narrativa periodística también despliega la práctica discursiva de retratar lo que es anormal y ocultar lo que es normal. Ésta es la lógica de la operación que es tan familiar en el discurso nacionalista de Estados Unidos. La universalización del punto de vista particular de los Estados Unidos niega la singularidad de las experiencias personales y locales, y demuestra el papel hegemónico continuo de ese país en Occidente.

Con estos dos ejemplos, el periódico implica a la migración como el principal factor en la desestabilización del mundo. A principios de siglo, John Comaroff (Bhabha & Comaroff, 2002) describió con precisión al inmigrante como un ícono de la era neoliberal. La narrativa del *New York Times*, en este caso, describe al inmigrante como una metonimia viviente de la ruptura del orden internacional. Los inmigrantes se fortalecen y rompen con las fronteras y las políticas territoriales en un círculo infinito. El inmigrante es considerado, dice Comaroff, “la bruja postmoderna” (p. 26) por la forma en que se lo representa y los atributos que se le asignan. En ese sentido, el inmigrante en el *New York Times* es un verdadero transgresor del orden mundial.

Con el fin de ofrecer un marco más amplio sobre el tema, es pertinente presentar algunos de los titulares analizados, los cuales son sintomáticos de cómo había un interés por globalizar el problema de la migración:

- Los iraquíes acusados de contrabandear inmigrantes de Oriente Medio a los Estados Unidos
- Pekín está cerrando escuelas para migrantes
- Australia quiere más personas sin más inmigrantes
- Los solicitantes de asilo prendieron fuego en Gran Bretaña
- Miles de inmigrantes ilegales llegan al puerto siciliano
- Migrantes detenidos a lo largo de la costa turca
- Los migrantes norcoreanos arrastran a Estados Unidos a un desastre diplomático
- Malasia deportando a trabajadores indonesios y filipinos
- Amnistía acusa a España de racismo contra inmigrantes,

Esta tendencia globalizadora del terrorismo y la migración encuentra explicación en el terreno del nacionalismo. La territorialidad geográfica y simbólica y la identidad cultural de la estabilidad del Estado-nación, auto-identificada como un lugar de homogeneidad y equilibrio (Morley, 2000, p. 207), están en riesgo. Por esa razón, la “bruja postmoderna” de Comaroff tiene su lugar en la narrativa del *New York Times*. Los inmigrantes son representados como un flagelo inter-

nacional que afecta las esferas de la salud, la política, el sistema legal, la educación y la cultura. Las secuelas del 11 de septiembre proporcionaron un nuevo significado a la migración *'ilegal'* en el discurso periodístico, representada como un problema para ser eliminado, controlado, asimilado o marginado. Yendo más lejos, en este contexto de *'ilegalidad'*, el discurso terrorista se aplica implícitamente a los migrantes como una variable que los convierte en una amenaza para la seguridad de la nación.

Aunque son dos problemas sociales diferentes, María Soledad Saux (2007) y Elspeth Guild (2003) argumentan que la construcción de una asociación entre el terrorismo y la inmigración captó la atención pública global; están colapsados en el imaginario social a través de las narrativas de miedo, ansiedad y control ineficaz del gobierno por parte de los medios. En otras palabras, la mercantilización global de la migración indocumentada por parte de la prensa sigue reproduciendo situaciones episódicas que podrían transmitir efectivamente un sentimiento de inseguridad nacional y personal.

Este tipo de pánico moral que vincula al terrorismo y los migrantes podría explicarse a través de la definición de Joseph Nye (2004) del "poder blando" que apareció, irónicamente, en el *New York Times*. En contraste con el poder duro, argumenta Nye, "el poder blando –la capacidad de cooptar en lugar de mandar– descansa sobre los recursos intangibles: cultura, ideología, la capacidad de usar las instituciones internacionales para determinar el marco de debate" (2004, p. 33). Podemos argumentar entonces que el *New York Times* como poder blando no es una institución política por definición, pero es parte de una industria transnacional con influencia local e internacional, sostenida por la estructura de la industria de los medios y los avances tecnológicos. A través del periódico, las instituciones sociales tienen el potencial de influir en las agendas políticas locales y globales, particularmente en materia de migración y terrorismo.

4.3 La ambivalencia ideológica doméstica

Un segundo eje temático se refiere a la migración mexicana en el contexto local. Hay dos tendencias sociales en Estados Unidos con respecto a la migración. Están entrelazadas, aunque cada una representa a la *'ilegalidad'* de manera diferente. Primero, las ambivalencias sobre los migrantes indocumentados entre 2001 y 2002 reflejan los estados de confusión, enojo y sanación por los que pasó la población estadounidense. Segundo, la *'ilegalidad'* funciona como una categoría intercambiable; esta flexibilidad nos permite explorar algunos de los componentes de la teoría del *'framing'* o representación de Entman (1993).

El siguiente ejemplo explica cómo funciona la representación. Encontramos en el *New York Times* narraciones en las que la *'ilegalidad'* está asociada con el terrorismo, los trabajadores migrantes, los problemas globales y los conflictos geopolíticos; más sutilmente, está alineado con las diferencias culturales en los Estados Unidos representadas a través de categorías construidas como raza,

nacionalidad, religión y género. Estas categorías son utilizadas para describir la ‘ilegalidad’ como un problema, como la causa de lo sucedido, o como un juicio moral que condena a la población indocumentada.

En octubre de 2001, el *New York Times* publicó la crónica de un panel en el que participaron varios sindicatos discutiendo el tema de los trabajadores indocumentados. Durante el debate surgieron cuestiones económicas, legales y morales a favor y en contra de la práctica de contratar trabajadores indocumentados, lo que refleja la ambivalencia histórica del país con respecto a los inmigrantes. El evento fue reportado con el encabezado “Sindicatos reconsideran los vínculos con la mano de obra indocumentada” (Strugatch, 2001), señalando la relación capitalista integrada en la explotación de los trabajadores migrantes. Los sindicatos aceptan implícitamente que han estado contratando trabajadores indocumentados, y también señalan que esta fuerza de trabajo es ‘ilegal’, razón por la cual buscan encontrar soluciones a este problema. El ámbito de la legalidad (sindicatos) colisiona con el ámbito de la ‘ilegalidad’ (trabajadores); en el contexto histórico que se vivía en ese momento, los sindicatos fijan su postura alineándose al patriotismo emergente del momento; los sindicatos rompen relaciones laborales con los trabajadores indocumentados; de esta forma, el trabajador indocumentado es considerado el problema, no los sindicatos.

Una diferencia elocuente entre la conceptualización marxista de las condiciones laborales de la “clase obrera” y los trabajadores indocumentados en Estados Unidos es que, como De Genova (2002) ha señalado consistentemente, los trabajadores indocumentados viven en condiciones de marginación, segregación, pobreza y desesperación de una manera que los hace vulnerables a la explotación y la deportación. De hecho, la representación marxista de los trabajadores en las fábricas como agentes del cambio revolucionario contrasta con la vida de los trabajadores campesinos e indígenas asentados en los múltiples espacios rurales y urbanos de la nación; la diferencia es, como las noticias lo reflejan, que las condiciones legales de los trabajadores migrantes los mantienen marginados en guetos, carentes de los beneficios sociales debido a las restricciones jurídicas y sociales que se les imponen.

Un mes después de esta publicación, un artículo del *New York Times* describía la situación de la guerra contra el terrorismo como aquella en la que se estaba haciendo un lento progreso para descubrir terroristas entre los inmigrantes ‘ilegales’. En un esfuerzo argumentativo descuidado, la noticia mezcla la esfera del terrorismo con la esfera de la migración indocumentada. Este es el momento en el que surge esta nueva narrativa asociando ambas esferas.

La razón de este progreso glacial, como se caracteriza en el artículo, es que “los ataques terroristas han dejado al descubierto la antigua ambigüedad del país sobre la cuestión de qué hacer con la inmigración ilegal. [...] Esfuerzos para descubrir terroristas entre los extranjeros ilegales logran un progreso glacial, dicen los críticos” (Sengupta & Drew, 2001). Hay dos supuestos en este artículo

que es importante enfatizar: la descuidada conexión semántica entre terrorista y migración '*ilegal*'; se asume, entonces, que los terroristas se encuentran entre los migrantes '*ilegales*'. Y por otro lado, el valor inherente asignado al trabajo de los indocumentados.

Esa ambigüedad, en gran medida, ha servido como una estrategia perfecta para administrar la inmigración. Por un lado, hay leyes migratorias más estrictas, y por otro lado hay una aplicación relajada y permisible que beneficia a las economías de Estados Unidos y México. Esta estrategia no es reportada en el sistema de noticias. Los medios dan prioridad visual a los trabajadores que violan las leyes de inmigración de Estados Unidos, pero niegan cualquier información sobre la violación de la ley por parte de las empresas y la complacencia del gobierno al ignorar la aplicación de la ley.

A lo largo de las noticias analizadas, la generalización y homogeneización de los "*migrantes ilegales*" pretende representar neutralidad, sin referirse a un grupo étnico-cultural específico. Sin embargo, la incorporación constante y sutil de elementos simbólicos, como imágenes (agentes de patrulla fronteriza y migrantes en la frontera con México), nombres (nombres latinoamericanos) o ubicaciones geográficas (la metonímica Frontera Sur), identifica por inferencia la conexión narrativa con un grupo específico: los mexicanos.

En otros casos, la ambigüedad está presente en la transformación dialéctica que tiene la capacidad de transportar al lector de visualizar a los trabajadores indocumentados como una mercancía a su humanización. En el primero, son objetos discursivos que pueden utilizarse para cosechar mayores beneficios políticos; para contrastar y reforzar la identidad nacional; para justificar el control fronterizo, las detenciones injustificadas o la creación de políticas de inmigración más hostiles. Es importante reconocer que existe también el esfuerzo de las noticias por humanizar al migrante que también vivió la tragedia del 9/11.

La totalidad de las voces presentes en las noticias del *New York Times* se refieren explícita o implícitamente a los trabajadores migrantes como una amenaza permanente. Las voces predominantes de estos periódicos (gobiernos, ONG, periodistas y otras voces oficiales) están en un diálogo constante. Claramente, las voces de los inmigrantes han sido ignoradas. La narrativa de la guerra contra el terrorismo requería un enemigo, y los '*ilegales*' se convirtieron en el blanco nacional.

5. Conclusiones

Las historias sobre la migración indocumentada mexicana reverberan a través de los medios masivos de comunicación, particularmente en los sistemas de noticias. Indiscutiblemente las noticias tienen un rol significativo al definir un problema social. Éstas pueden tener un efecto sobre la forma como las audien-

cias crean sentido y evalúan la construcción de la realidad que les es presentada. En el caso estudiado, el periódico *New York Times* ofreció una imagen de la migración indocumentada en el marco de los atentados terroristas de 2001 con la capacidad de influir en la opinión pública y en la percepción sobre ella.

Lo que observamos en este caso es un patrón persistente e interpretativo de información que enfatiza y al mismo tiempo excluye ideas y eventos posteriores a los ataques terroristas para formar un contexto valorativo sobre la migración indocumentada que resonó nacional e internacionalmente. La incorporación episódica de eventos seleccionados van dando forma a una narrativa que privilegia el nacionalismo-patriotismo poniendo como ejes temáticos el terrorismo y la '*migración ilegal*' como la razón para embarcarse en una guerra global contra el terrorismo.

Una vez que ese marco narrativo es establecido, la conjugación de las historias con la retórica y argumentación noticiosa invita al lector a incorporarse a la lectura, asumiendo que el lector cuenta con creencias pre-existentes que complementan la amenaza de la migración indocumentada que es representada ya no como un transgresor de la ley sino además como un potencial terrorista. Las noticias logran resituar el problema de la migración como una amenaza global sugiriendo la respuesta potencial de solucionar el conflicto a través de la guerra.

En el contexto actual, la presencia de migrantes latinoamericanos en los Estados Unidos ha transformado significativamente la faz de la nación. Preocupante en los últimos años ha sido la llegada masiva de niños no acompañados y la confirmación de una crisis migratoria global. En 2018, la migración se ha convertido en una de las principales tendencias noticiosas. Una nueva valoración de las noticias arrojaría luz sobre la reproducción sistemática actual del encuadre surgido a partir del 2001. La evidencia apunta hacia allá.

En los países en desarrollo, el deterioro de las condiciones socioeconómicas está empujando a las familias a abandonar su país y migrar; en respuesta, los gobiernos del mundo han endurecido las políticas de inmigración. En América Latina, la combinación de una crisis económica endémica y profunda y la exacerbación de la violencia han desplazado a las personas más vulnerables.

Por otra parte, desde 2001 han surgido otros grupos terroristas y más ataques se han perpetrado, lo mismo que se ha exacerbado las reacciones homofóbicas contra los migrantes. La retórica social y política sigue encuadrando a los migrantes como una amenaza.

Los medios de comunicación y particularmente el periodismo, siguen siendo fundamentales en la vida de las personas. La tecnología interactiva abre un nuevo espacio para que la audiencia genere y distribuya información. Este capitalismo global, conectado e informado, sigue manteniendo el poder, produciendo y controlando la producción de significado social. La pregunta es ¿cómo involucrarse en un debate crítico sobre el ejercicio de poder de la industria cultural sobre la forma en que representa a las minorías?

Referencias bibliográficas

- Almaguer, T. (1993). *Racial Fault Lines: The Historical Origins of White Supremacy in California*. Berkley: University of California Press.
- Bhabha, H. & Comaroff, J. (2002). Speaking of Postcoloniality, in the Continuous Present: A Conversation. In Goldberg, D. T. & Quayson, A. (ed.) *Relocating Postcolonialism*. Blackwell Publishers.
- Carvalho, A. (2008). Media(ted) Discourse and Society. *Journalism Studies*, 9: 2, 161-177.
- Castells, M. (2000). *The Rise of the Network Society*. (2nd ed.). Oxford; Malden, Mass.: Blackwell Publishers.
- Conklin Frederking, L. (2012). A comparative study of framing immigration policy after 11 September 2001. *Policy Studies*, 33:4, 283-296.
- Chavez, L. R. (2001). *Covering immigration: Popular images and the politics of the nation*. Berkeley and Los Angeles: University of California Press.
- Chavez, L. R. (2008). *The Latino threat: Constructing immigrants, citizens, and the nation*. Stanford: Stanford University Press.
- De Genova, N. (2002). Migrant "Illegality" and Deportability in Everyday Life. *Annual Review Anthropology*. 31:419-47.
- Entman, R. M. (1993). Framing: Toward Clarification of a Fractured Paradigm. *Journal of Communication* 43(4), Autumn.
- Erlanger, S. (2002, June 21). European Summit Talks Open Today; Focus Is Immigration Control. *The New York Times*. <https://nyti.ms/2Npz4GM>.
- Guild, E. (2003). International terrorism and EU immigration, asylum and borders policy: the unexpected victims of 11 September 2001. *European Foreign Affairs Review*. 8.3 (Autumn 2003): p. 331.
- Gutiérrez, D. (1995). *Walls and Mirrors: Mexican Americans, Mexican Immigrants, and the Politics of Ethnicity*. Berkley: University of California Press.
- Haines, D. W., & Rosenblum, K. E. (1999). *Illegal immigration in America: A reference handbook*. Westport, Conn.: Greenwood Press.
- Hall, S. (ed.) (2003). *Representation: Cultural Representation and Signifying Practices*. London: Sage
- Inda, J. X. (2006). *Targeting Immigrants. Government, Technology, and Ethics*. Malden, MA: Blackwell Pub.
- Johannsen, R. W. (1985). *To the Halls of the Montezumas. The Mexican War in the American Imagination*. New York: Oxford University Press.
- Lima, L. (2007). *The Latino Body: Crisis Identities in American Literary and Cultural Memory*. New York & London: New York University Press.
- Luther, C., Ringer Lepre, C. & Clark, N. (2012). *Diversity in U.S. Mass Media*. Wiley-Blackwell.
- McChesney, R. (2004). *The Problem of the Media: U.S. Communication Politics in the Twenty-First Century*. New York: Monthly Review Press.

- McCombs, M. (1997). Building consensus: The news media's agenda-setting roles. *Political Communication*, 14(4), 433 – 443.
- Morley, D. (2000). *Home territories media, mobility and identity*. London: Routledge.
- Mosco, V. & Schiller, D. (eds.) (2001). *Continental Order?: Integrating North America for Cybercapitalism*. Maryland: Rowman & Littlefield Publishers, Inc.
- Ngai, M. M. (2004). *Impossible Subjects: Illegal Aliens and the Making of Modern America*. Princeton, N.J.: Princeton University Press.
- Nightingale, V. (1996). *El Estudio de las Audiencias: El Impacto de lo Real*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Nye, J. (2004). *Soft Power: The Means to Success in World Politics*. New York: Public Affairs.
- Ono, K. & Sloop, J. M. (2002). *Shifting Borders: Rhetoric, Immigration, and California's Proposition 187*. Philadelphia: Temple University Press.
- Sachs, S. (2001, september 22). A Nation Challenged: Foreign Impact; Attack Took Heavy Toll On Many Countries. *The New York Times*. <https://nyti.ms/2Cr8z2s>.
- Santa Ana, O. (2002). *Brown Tide Rising. Metaphors of Latinos in Contemporary American Discourse*. Austin: University of Texas Press.
- Saux, M. S. (2007). Immigration and Terrorism: A Constructed Connection: The Spanish Case. *European Journal on Criminal Policy and Research* 13:57–72.
- Schiller, H. (1980). Medios de comunicación e imperialismo. In Silva L. et al. *Medios de comunicación, ideología y estrategia imperialista*. Universidad Nacional Autónoma de México: México, D.F.
- Schiller, D. (2000). *Digital Capitalism: Networking the Global Market System*. Massachusetts Institute of Technology: Cambridge and London.
- Sengupta, S. & Drew, C. (2001, November 12). A Nation Challenged: The Immigration Agency; Effort to Discover Terrorists Among Illegal Aliens Makes Glacial Progress, Critics Say. *The New York Times*. <https://nyti.ms/2Nqzo8a>.
- Strugatch, W. (2001, 28 October). L.I. @ WORK; Unions Rethink Links to Undocumented Labor. *The New York Times*. <https://nyti.ms/2RzDA8W>.
- Van Dijk, T. (1996). *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*. Barcelona: Paidós Comunicación.